

¡feliz 1976!

7

GUILLERMO DÍAZ - PLAJA

AMD, 37, 14, 9

Pº PINTOR ROSALES, 42, 5º

TEL. 248 04 69



FUNDACIÓN
MIGUEL
DELIBES

Miguel Delibes

Archivo de traducciones

Reserva de Fideicomiso

MID

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES
Miguel Delibes

LS

12
1975

(330)

REVISTA MENSUAL

Organo
de la Unión
de Escritores
de la U.R.S.S.

SUMARIO

NARRATIVA

| | |
|---|-----|
| NIKOLAI GRIBACHOV: <i>El último combate del húsar</i> | 3 |
| NIKOLAI MIJAILOV: <i>Pensamientos tardíos</i> | 31 |
| VICTOR KONETSKI: <i>Algo más sobre la guerra</i> | 99 |
| YURI PAPOROV: <i>Pilar</i> | 118 |

PAGINAS REDIVIVAS

| | |
|---|-----|
| MIJAIL BULGAKOV: <i>Tuve un sueño</i> | 142 |
|---|-----|

LOS POETAS

| | |
|--|-----|
| <i>Poesía de la libertad</i> | 151 |
| KONDRATI RILEEV: <i>Ciudadano</i> | 152 |
| PAVEL KATENIN: <i>Fragmento de un himno revolucionario</i> | 153 |
| ALEXANDR ODOEVSKI: <i>A M. N. Volkónskaya</i> | 153 |
| Decembristas en la poesía rusa del siglo XIX | |
| ALEXANDR PUSHKIN: <i>Mensaje a los decembristas</i> | 154 |
| ALEXANDR ODOEVSKI: <i>Respuesta al mensaje de Pushkin</i> | 155 |
| NIKOLAI YAZIKOV: <i>Sois hoy lo bello y lo sufrido</i> | 155 |
| DE AUTOR DESCONOCIDO: <i>A los decembristas</i> | 156 |

ARTIFICES DE UN NUEVO MUNDO

| | |
|--|-----|
| ALEXANDR YAKOVENKO: <i>Un destino poco común</i> | 157 |
|--|-----|

CRITICA LITERARIA

| | |
|---|-----|
| ISAAK KRAMOV: <i>Cien libros escritos por críticos literarios</i> | 163 |
|---|-----|



FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

Miguel Delibes

CONOCERSE MEJOR UNOS A OTROS

ELENA LIUBIMOVA: *"Cinco horas con Mario"*
en lengua rusa 168

LAS ARTES

SAVVA DANGULOV: *Al nivel de la maña*
tulense 171

LILIA NAPPELBAUM: *Ex libris de escritores*
soviéticos 180

PARA LOS QUE ESTUDIAN EL RUSO

ALEXANDR YASHIN: *Gracias por haberme*
despertado 184

BREVES

ILUSTRACIONES

INDICE ANUAL DE 1975

al lector por el verdadero camino de la obra, enseñándole cómo se fue formando la idea de la misma y cómo, una vez hecha realidad, se convirtió en un sobresaliente factor de la lucha ideológica de entonces.

La interpretación que de la sátira schedriniana hace Nikoláev, por su acento cívico coincide con las críticas revolucionarias y democráticas que se publicaron en defensa de Schedrín. El lector al concluir la lectura del libro comprende bien lo merecida que fue la admiración que Gorki profesó por el genio de Schedrín, de quien dijo: "El alcance de su sátira es enorme. . ."

Los mejores libros de la serie popular citados se distinguen por su carácter analítico, por el afán de percibir el fenómeno literario como una concentración del potencial espiritual de la época. Este enfoque induce al lector a estudiar, a partir de su indisoluble unidad, los aspectos de la obra tanto artísticos, como morales, sociales, históricos y otros.

Por las tendencias que acusa, a dicha corriente también pertenece el trabajo de Larisa Lébedeva *Novelas cortas de Chinguis Aitmátov*, primer estudio dedicado a la obra de este escritor que despertó un vivo interés. Lébedeva explica de modo convincente el porqué de este interés que trasciende el ambiente de los hábitos y costumbres que describe Aitmátov. De material le sirve la vida nacional, pero por encima del etnografismo y el costumbrismo funde lo nacional con lo humano, lo socialista. En esto estriba el carácter peculiar y el vigor de su talento. Este es el capital aspecto de la obra de Aitmátov, mérito que ni por un instante olvida Lébedeva y que constituye el tema central de su análisis del libro.

En el capítulo dedicado a la novela corta *¡Adiós, Gulsarí!*, el más logrado tal vez, la autora pone al descubierto el sentido y la trascendencia de la comparación Tanabái-Gulsarí ofrecida por Aitmátov, procedimiento que da mayor alcance a la idea de la obra. Dos seres, dos destinos infinitamente distantes y a la vez muy próximos. Con Gulsarí está ligada una atmósfera de libertad y vehementes ansias de espacio, anhelo que respiran muchas páginas de la obra.

Tanabái comparte este anhelo, le atrae irresistiblemente la dicha que producen la libertad, la holgura y el espacio; también a él le esperan duras pruebas en este camino. La idea central de la pieza está íntimamente ligada a la situación social, lo cual es puesto nítidamente de manifiesto por Lébedeva.

En su estudio sobre el *Vapor blanco* Lébedeva recalca que en la misma forma libre como combina el énfasis, la ironía, el sarcasmo, lo grotesco y los semitonos líricos, Aitmátov construye la composición haciendo pasar fácilmente la acción de una época a otra. En el estudio se advierten certeros indicios acerca de la originalidad artística y la falta de un extenso análisis. . .

. . .Siendo, como es, por su esencia un experimento en el que participan investigadores y críticos literarios, diferentes por su estilo, sus gustos y preferencias analíticas, la Biblioteca estimula la confrontación de opiniones y la búsqueda de nuevas ideas y formas de nuestra ciencia y nuestras letras.



FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES
167
Miguel Delibes



Conocerse mejor unos a otros

“CINCO HORAS CON MARIO” EN LENGUA RUSA

El interés y la simpatía que el lector ruso experimenta por la literatura española datan de hace mucho tiempo. Ya en el siglo XVIII se conocían en Rusia los nombres de Cervantes y de Lope de Vega. *Don Quijote* ha sido y sigue siendo muy popular. En la era soviética se ha editado muchas veces con un tiraje total de varios millones de ejemplares y no sólo en ruso sino también en decenas de lenguas de los pueblos de la URSS. Las piezas de Lope de Vega, Calderón de la Barca, Tirso de Molina y Moreto y Cabaña continúan siendo puestas en escena. Las obras clásicas españolas, sobre todo las del siglo de oro, son editadas y reeditadas constantemente. La editorial “Pravda”, por ejemplo, publicó no hace mucho una recopilación de las obras de Cervantes en cinco tomos. En los últimos años se editaron las obras de Calderón de la Barca y de Tirso de Molina en dos volúmenes y una compilación de las obras de Lope de Vega; aparecieron en ruso el *Cantar del Mio Cid* y el *Romancero*. En 1973 por primera vez se editó en forma completa la novela de Cervantes *La Galatea*. Han sido reeditadas las obras de Quevedo y Mateo Alemán, así como *Lazarillo de Tormes*. La lista podría ser muy larga.

Además de los clásicos del siglo XX, como, por ejemplo, Lorca, Jiménez y Antonio Machado, el lector soviético conoce bien la literatura española contemporánea: las producciones de C. J. Cela, A. M. Matute, J. Goytisolo, R. Pinilla.

El año pasado, la revista *Inostránnaya Literatura* (Literatura extranjera) publicó la novela de Miguel Delibes *Cinco horas con Mario*, que ganó de inmediato gran popularidad entre el amplio público lector. Este año la editorial “Progreso” la publicó en la serie “Los maestros de la prosa contemporánea”, junto con otras dos novelas del mismo autor – *El Camino* y *Las Ratas*.

Se puede departir y escribir mucho sobre la novela *Cinco horas con Mario*, sobre su forma innovadora, sobre cómo, a través de los conflictos personales y cotidianos de una serie de personajes, el autor muestra la vida y las costumbres de la España contempo-

5

ránea, cómo ensancha los marcos del contenido y consigue la multiplicidad de temas, pero todo eso incumbe a los críticos y a los historiadores literarios. Yo quisiera decir unas palabras sobre este libro desde el punto de vista de su traductora.

Se ha hablado muchas veces de la alta responsabilidad que tiene el traductor. De él depende que el lector se acerque o rechace al autor. Esta es la razón, a mi modo de ver, por qué el traductor debe en primer lugar tomar cariño al escritor que traduce, para que luego le tome cariño el lector. En el traductor, en cierto modo, conviven un actor y un director de cine: como actor, debe dominar el arte de la reencarnación, como director, debe reconstruir la obra en todos sus aspectos.

Cinco horas con Mario es una novela-monólogo. En este monólogo la heroína revela no sólo su imagen sino también las imágenes de su esposo, hijos, parientes, amigos y conocidos; se reproducen las costumbres y la vida cotidiana de la España de los años sesenta, surge el ambiente de la época de la guerra civil. El arte de Delibes es tan grande, y los personajes y el mundo donde viven son tan reales y plásticos que uno los acepta como si fueran conocidos suyos y vive con ellos en su mundo, independientemente de si les tiene simpatía o antipatía.

El traductor, antes que nada, debe entrar de lleno en el ambiente lingüístico de la novela. *Cinco horas con Mario* es un poderoso caudal del lenguaje popular, tan apreciado por los clásicos rusos, que le ofrece al intérprete grandes perspectivas y le brinda la posibilidad de movilizar y utilizar la infinita riqueza de la lengua materna. Se trata del lenguaje corriente y vivo, pintoresco y expresivo, policromo e impregnado de un humor peculiar, con todos sus giros, expresiones y entonaciones, es el lenguaje que uno oye todos los días en la casa y en la calle. A la vez, Carmen, la heroína, reproduce la manera de hablar de su marido, profesor universitario, y de sus compañeros: un léxico también expresivo a su manera, de personas instruidas, de intelectuales que no se detienen a soltar un terno cuando hace falta. Durante la traducción surgieron dos peligros: atenuar todas las asperezas, todas las "incorrecciones" del lenguaje de la protagonista, o bien por el contrario caer en el otro extremo, hacerlo aún más grosero, sobresaturado de vulgarismos y modismos. Era indispensable encontrar el término medio justo, ya que la lengua rusa es capaz de vencer cualquier dificultad, cualquier obstáculo, y para ella no existen las "expresiones intraducibles". La segunda condición, señalada todavía por Pushkin: "no la negación inconsciente de una palabra, de un giro, sino el sentido de la proporción y de la lógica".

Al problema del lenguaje están vinculados muy estrechamente el problema de la tipización y el de la reconstrucción verbal de tal o cual personaje de la novela. Del grado de exactitud con que el traductor reproduce las características del habla de tal o cual personaje depende la veracidad de su carácter.

En la novela de Delibes, el lenguaje de cada personaje posee características precisas y acertadas que dependen directamente del grado de instrucción y cultura, de sus capacidades mentales e



inclinaciones y de la amplitud de sus conocimientos. Por ejemplo, los "aforismos" de la madre de Carmen, presuntuosa y limitada pequeñoburguesa, o las vanidosas y grandilocuentes sentencias de su padre, o los nerviosos y tristes discursos de Mario, intelectual honrado y prudente. Por ejemplo, los cumplidos vulgares de Paco Alvarez, mendigo enriquecido, o la charlatanería de Valentina, amiga de Carmen, o la tosca e ininteligible carta del semianalfabeto muchacho campesino de Villaloma, quien trata de escribir en la forma más florida posible y debido a eso su carta queda más incomprensible todavía. Esta riqueza de vocabulario, esta libertad de entonaciones y flexibilidad de sintaxis, constituyen un mérito inalienable de Miguel Delibes.

Su heroína habla sin parar, sin tregua, podría decirse que "sin puntos ni comas". Pero Delibes no pierde nunca el aliento, el lector no siente que se ahoga en una catarata verbal, en ninguna parte corre el riesgo de perderse en ese laberinto, porque Delibes lo guía llevando en la mano el invisible hilo de Teseo.

En el comienzo, cuando, enterados de la muerte de Mario, los amigos, conocidos y compañeros de trabajo del difunto empiezan a reunirse en su casa, y al final, antes de trasladar el féretro y durante la procesión, la novela deja de ser una novela-monólogo. Aparte de la viuda de Mario, hablan también sus hijos, los sirvientes, los sepultureros y todos los que fueron a darle a la viuda su pésame, ya fuera sincero o fingido. Las réplicas se cruzan, chocan. Los lamentos de la nuera del finado se mezclan con los susurros de los presentes. Las réplicas vulgares, triviales, de "ocasión", de la gente venida por formalidad o por deber interrumpen las palabras de sincero dolor que expresan los amigos de Mario. Y entre toda esa polifonía el lector no siente ni una nota falsa. El propio autor interviene en pocas ocasiones, pero cuando lo hace, su discurso suena casi impasible, cual una información.

Incorporarse al mundo de Delibes, encarnarse en sus personajes, tan distintos entre sí, hacerlos hablar en ruso, pero de manera que no dejen de ser españoles, es una tarea fascinante y ardua y por eso tanto más atrayente para el traductor.

ELENA LIUBIMOVA